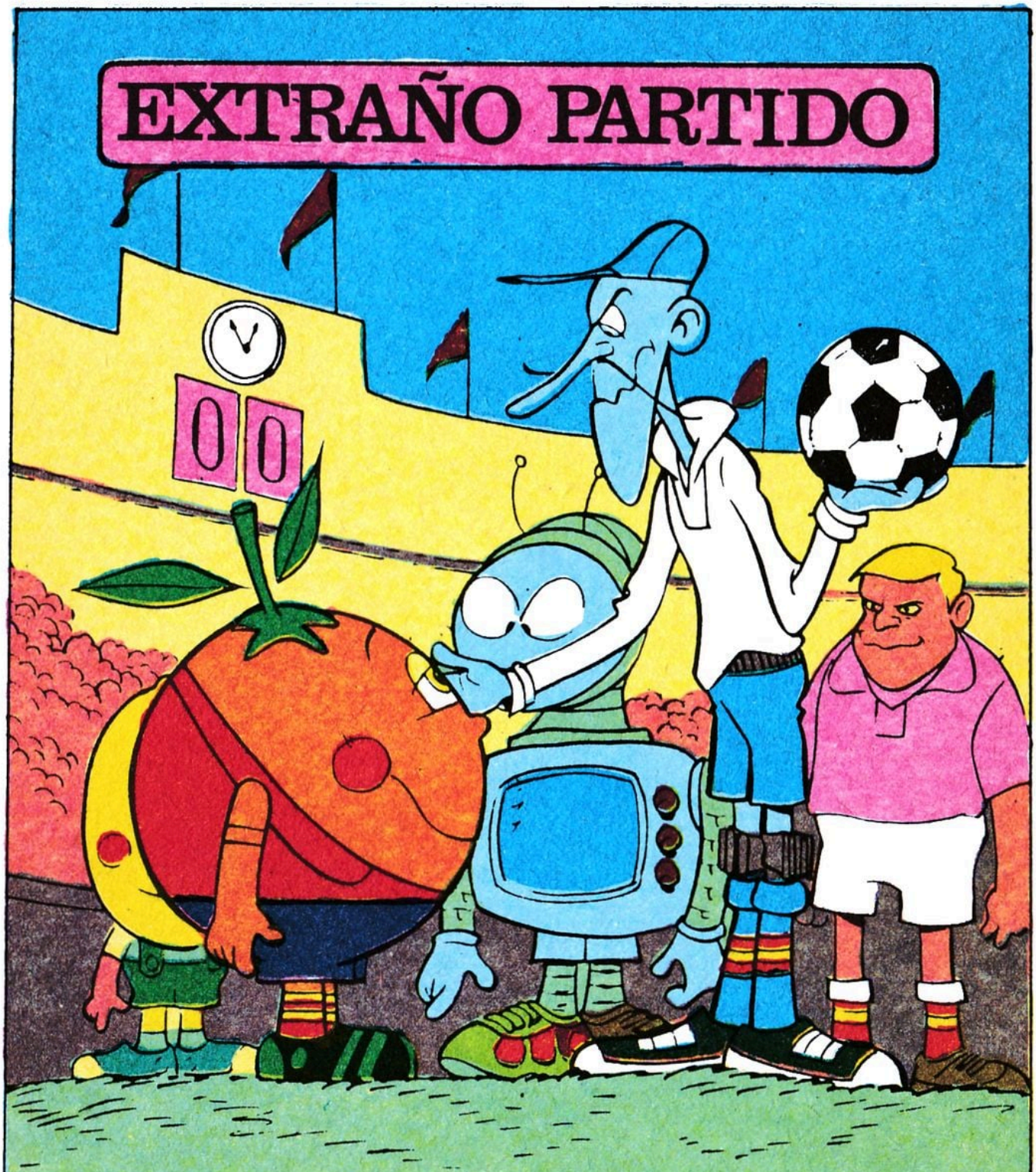
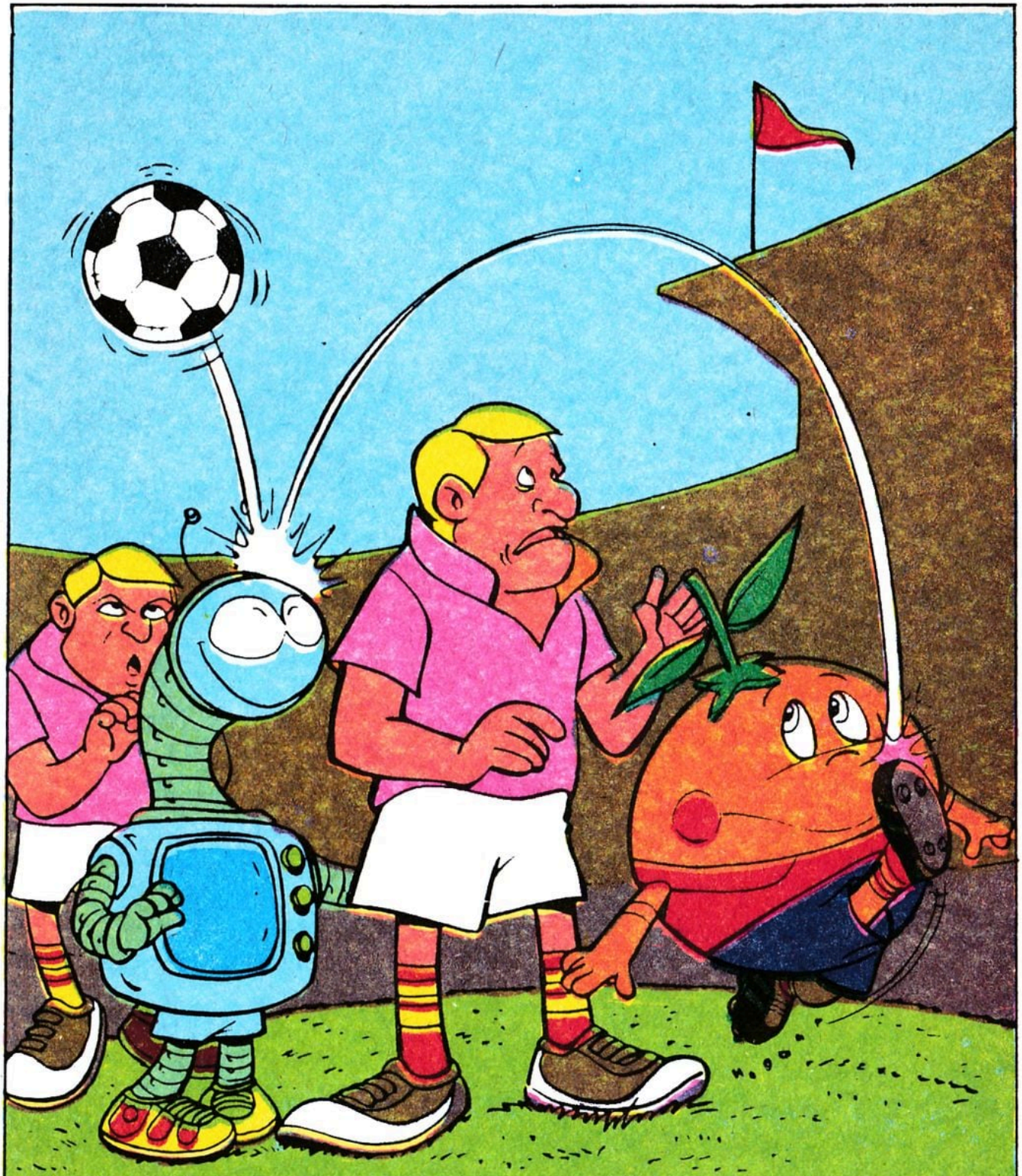
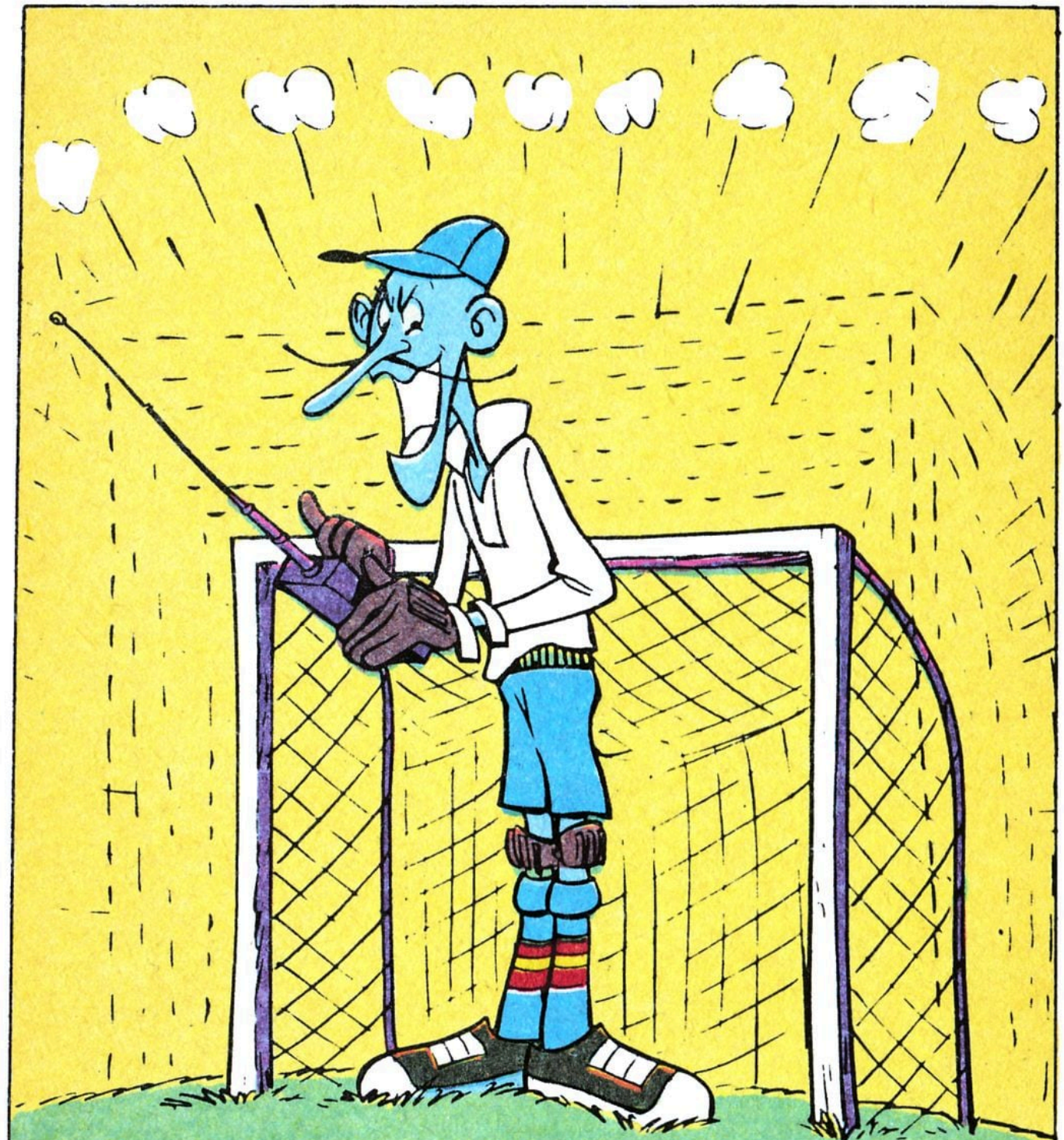
EXTRAÑO PARTIDO



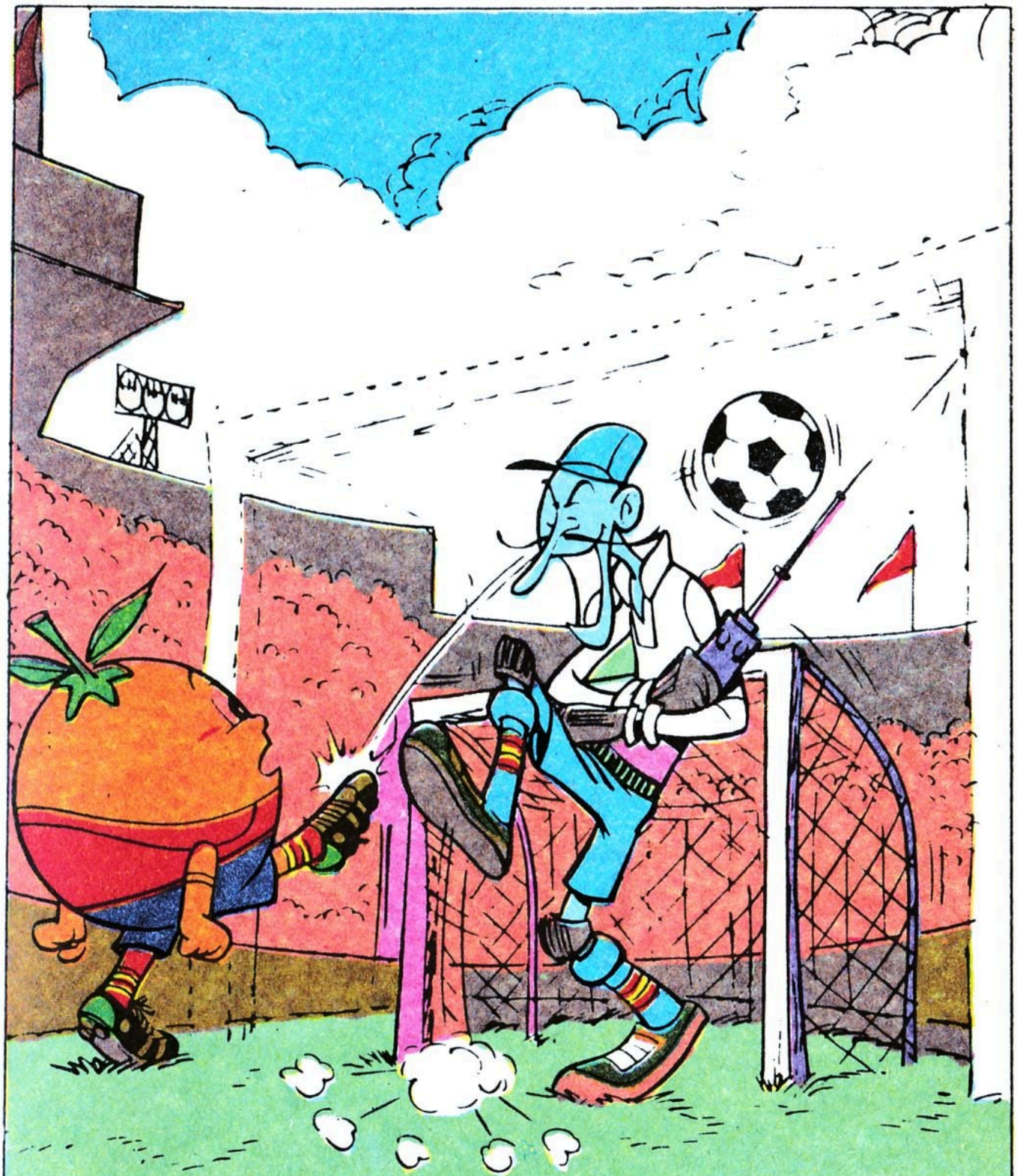
Naranjito aceptó muy contento la propuesta de Zruspa para celebrar un partido. Quizá aquel encuentro serviría para vencer la mutua enemistad entre ambos.



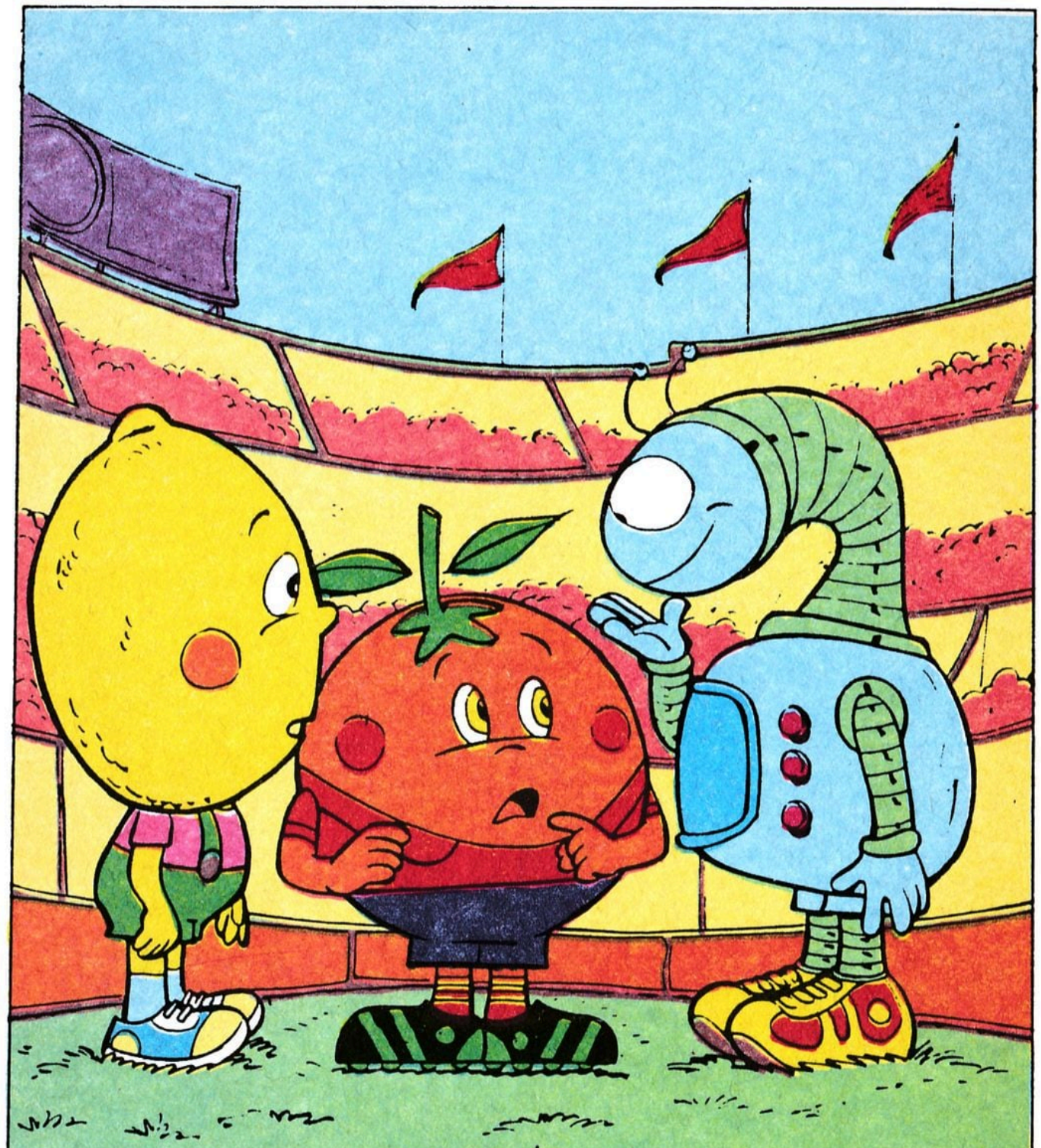
Las habilidades futbolísticas de Naranjito y sus amigos eran muy superiores a las de sus contrincantes, y lo demostraron apenas empezaron a jugar.



Pero Zruspa, tramposo como siempre, tenía un truco preparado. Gracias a uno de sus inventos, podía reducir por control remoto, el tamaño de la portería, a su antojo.

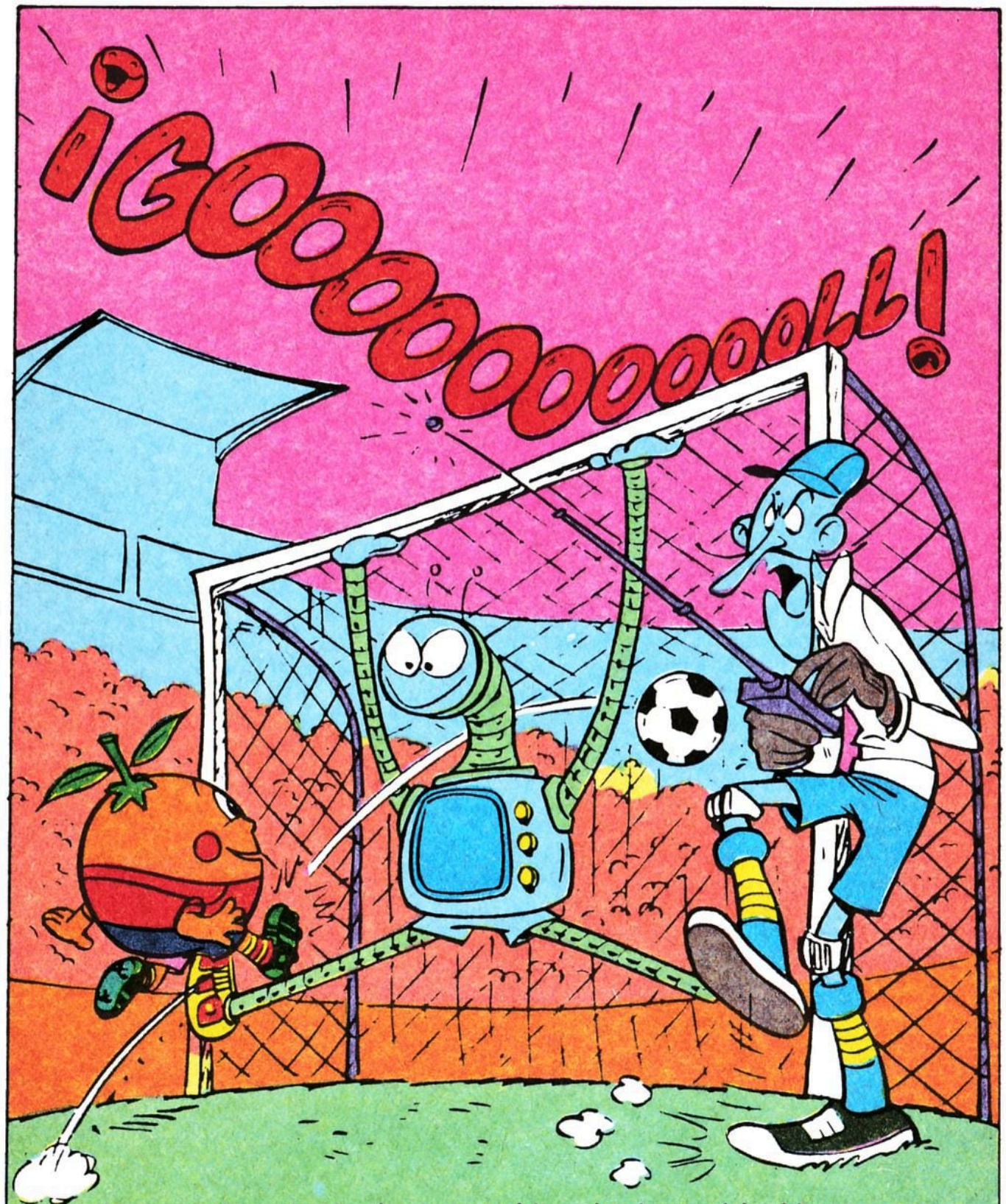


Y cada vez que Naranjito o alguno de sus amigos chutaba la pelota en busca del gol, Zruspa conseguía que siempre saliera fuera utilizando su mando.

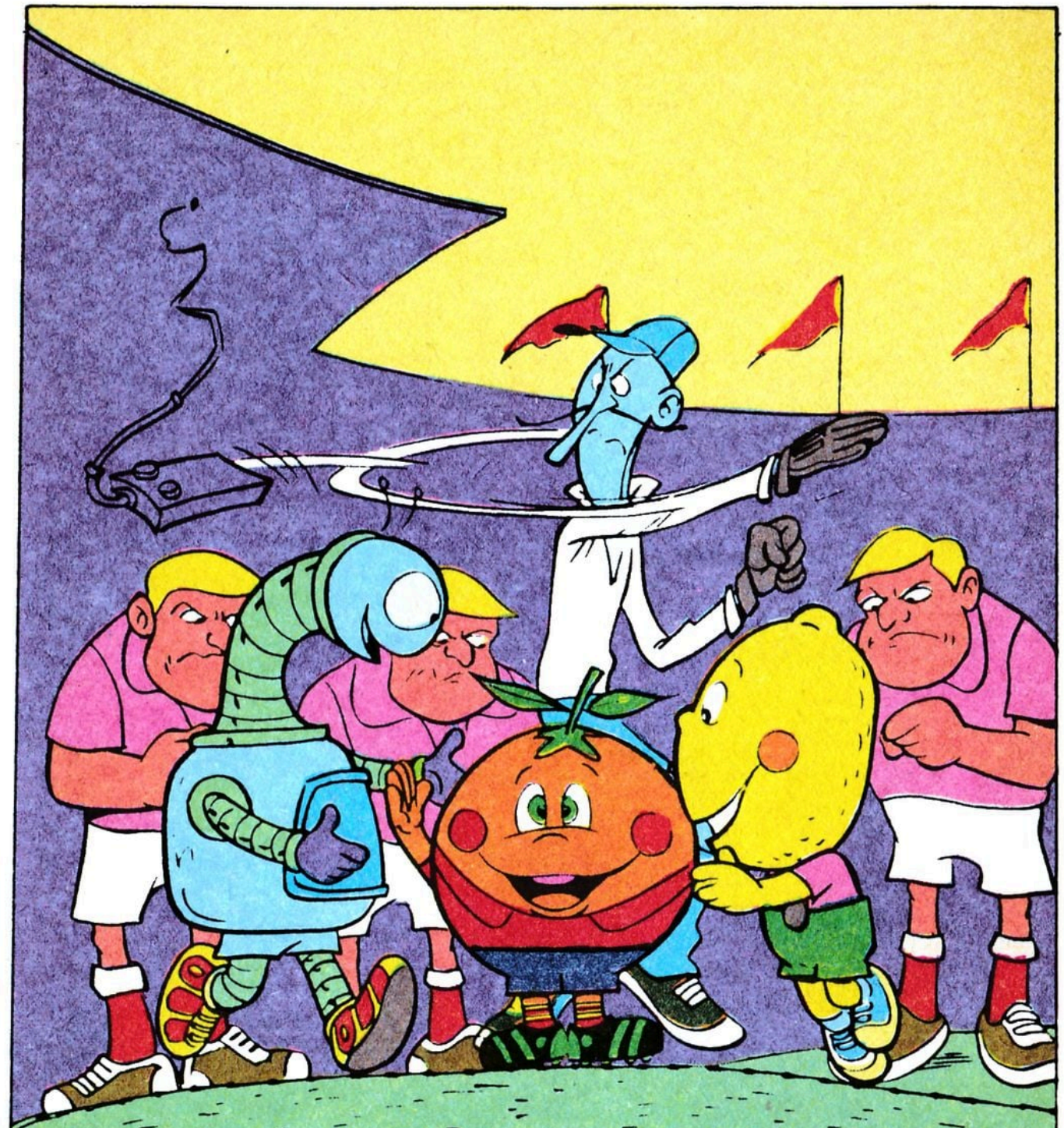


Naranjito y su equipo estaban muy enfadados... ¡así no había quien jugara! Pero Imarchi los tranquilizó y dijo que continuaran el partido... ¡El se encargaría de solucionar aquel problema!

En la siguiente jugada de ataque de sus amigos, el robot extendió sus brazos y piernas hasta el límite de sus fuerzas, sujetando los postes de la portería.



Aprovechando la intervención de Imarchi, Naranjito consiguió el gol, que inauguraba el marcador, de un fuerte y colocado disparo.



Ante la desesperación de Zruspa, el partido finalizó con la victoria del equipo de Naranjito... ¡Lo habían derrotado una vez más!